

Lenguaje, relato y confrontación simbólica: la disputa narrativa en X sobre el caso Teuchitlán, Jalisco

Language, Narrative, and Symbolic Confrontation: The Narrative Dispute on X About the Teuchitlán, Jalisco

Gabriel Alfonso Corral Velázquez
Universidad Autónoma de Querétaro
corral@uaq.mx

RESUMEN

Este trabajo analiza la dimensión simbólica del lenguaje, en la disputa del relato entre actores políticos y ciudadanía, centrando su reflexión en el caso del hallazgo ocurrido en el rancho de Teuchitlán, Jalisco. A partir de una revisión teórica sobre el lenguaje como campo de poder y la esfera digital como espacio de resignificación narrativa, se discuten los mecanismos discursivos que operan en X (anteriormente Twitter) en momentos de crisis pública. Se propone que el acontecimiento no solo genera una disputa por la verdad, sino también por los marcos simbólicos desde los cuales se construye sentido colectivo. La reflexión contribuye al estudio del lenguaje como instrumento de lucha simbólica en entornos digitales polarizados. El análisis confirma que, en escenarios de crisis pública, la narrativa institucional pierde centralidad frente a discursos ciudadanos que resignifican el acontecimiento desde la emoción, la denuncia y la memoria social. Se concluye que X opera como un espacio de confrontación simbólica donde se negocian regímenes de verdad y se construye memoria en tiempo real.

Palabras clave

Narrativa; lenguaje político; redes sociodigitales; encuadre.

ABSTRACT

This paper analyzes the symbolic dimension of language in the narrative dispute between political actors and citizens, focusing on the case of the discovery in the Teuchitlán ranch, Jalisco. Based on a theoretical review of language as a field of power and the digital sphere as a space for narrative resignification, the article discusses the discursive mechanisms operating on X (previously Twitter) during moments of public crisis. It argues that the event triggers not only a dispute over truth, but also over the symbolic frameworks through which collective meaning is constructed. This reflection contributes to the study of language as a tool of symbolic struggle in polarized digital environments. The analysis confirms that, in scenarios of public crisis, institutional narratives lose centrality to citizen discourses that reframe the event through emotion, denunciation, and social memory. It concludes that X operates as a space of symbolic confrontation where regimes of truth are negotiated and memory is constructed in real time.

Keywords

Narrative; political language; social media; framing.

INTRODUCCIÓN

En marzo de 2025 México despertó con la noticia del descubrimiento de un presunto centro de exterminio operado por el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) en el Rancho Izaguirre, ubicado en el municipio de Teuchitlán, Jalisco. Este hallazgo, realizado por el colectivo de búsqueda de personas desaparecidas “Guerreros Buscadores de Jalisco”, reveló la supuesta existencia de crematorios clandestinos, restos óseos calcinados, así como más de 200 pares de zapatos y prendas de vestir dispersos en el lugar. La noticia fue publicada por medios como El País, Reuters, La Jornada y The Guardian, entre el 7 y el 14 de

marzo de 2025. El hallazgo generó una oleada de reacciones en distintos sectores de la sociedad mexicana, particularmente en redes sociodigitales como X, en donde se desató una intensa disputa narrativa entre actores políticos, medios de comunicación y la ciudadanía.

En situaciones de crisis pública el lenguaje desempeña un papel crucial en la construcción de la realidad social. Las narrativas que emergen en torno a eventos de alta visibilidad no solo informan, sino que también moldean percepciones colectivas, legitiman o deslegitimam a actores, y activan memorias sociales y afectos políticos. Las redes sociodigitales, en particular la red sociodigital X, se han convertido en espacios privilegiados para observar estas disputas, al ser sitios donde diversos actores pugnan por imponer un marco interpretativo legítimo sobre los acontecimientos. Como plantea Corral Velázquez (2024), la narrativa no es solo una técnica de representación, sino también una forma estratégica de disputar sentido en la arena pública digital.

La propuesta de este artículo es analizar cómo se articuló la disputa del relato en X tras el hallazgo en Teuchitlán al identificar los marcos narrativos predominantes, así como los recursos lingüísticos y retóricos empleados para construir sentido en torno a este evento. La relevancia de este análisis radica en desentrañar el papel del lenguaje en contextos de crisis pública mediada por entornos digitales, y en evidenciar cómo las narrativas se negocian, confrontan y resignifican en una plataforma caracterizada por la inmediatez, la emocionalidad y la fragmentación del discurso.

Para ello se diseñó una estrategia de recolección de datos centrada en X, tomando como unidad de análisis los tuits publicados entre el 6 y el 20 de marzo de 2025. A partir de una búsqueda por hashtags (#Teuchitlán, #Rancholzaguirre, #FosasJalisco, #JaliscoSinJusticia, entre otros) y por menciones a actores clave (Fiscalía de Jalisco, colectivos de búsqueda, medios y figuras

políticas) se identificaron 1,800 tuits relevantes. La muestra se construyó buscando equilibrio entre voces institucionales (gubernamentales, partidistas y de medios oficiales) y ciudadanas (usuarios, activistas, periodistas independientes y colectivos). La base de datos resultante fue depurada y categorizada manualmente, resultando en un corpus final de 600 tuits analizados a profundidad.

La metodología utilizada es cualitativa. Tiene como base el análisis del discurso de Van Dijk (2016) junto con el enfoque de marcos interpretativos de Entman (1993) y Snow y Benford (1988). Se identificaron patrones de enunciación, estrategias retóricas y claves semánticas que permiten agrupar los discursos en torno a ciertos marcos dominantes: el encuadre institucional, centrado en el debido proceso y la responsabilidad penal; el marco de impunidad estructural, desde el cual se denuncia la omisión y complicidad del Estado; y el marco emocional, que apela a la indignación, la memoria y el duelo colectivo.

La pregunta central que guía este análisis es: *¿cómo se articula la disputa del relato entre actores políticos y ciudadanía en un caso de violencia de alto impacto, mediado por redes sociales?* Esta cuestión parte de otras interrogantes que estructuran el sentido de esta disputa: ¿qué marcos narrativos dominan el discurso en X? ¿Qué recursos lingüísticos y retóricos se emplean para construir sentido y disputar legitimidad?

Estas preguntas se inscriben en una perspectiva que entiende el lenguaje no como un simple vehículo neutro, sino como un instrumento de producción de sentido y una práctica situada socialmente (Bourdieu, 1991). Todo enunciado implica una relación de poder, pues define qué se puede decir, quién puede decirlo y desde qué posición. En contextos digitales, la autoridad tradicional del discurso institucional se ve desafiada por formas emergentes de enunciación ciudadana que resignifican lo público, especialmente cuando se articulan en momentos de

commoción colectiva. Butler (1997) recuerda que todo lenguaje tiene una dimensión performativa: no solo representa, sino que produce efectos en el mundo.

Este trabajo se inserta en un campo creciente de estudios sobre narrativas digitales, afectos y conflicto político en plataformas digitales. Autoras como Papacharissi (2015) han mostrado cómo las redes sociodigitales permiten la emergencia de “públicos afectivos”, en los que las emociones son parte constitutiva del discurso político. Estudios recientes en México también apuntan a la emergencia de formas narrativas en X donde colectivos, usuarios y periodistas independientes disputan el relato frente a la narrativa dominante de los poderes institucionales (Barba y Corral, 2022).

En el caso de Teuchitlán, esta confrontación se expresó en una multiplicidad de tuits que, mediante recursos como la ironía, el sarcasmo, la interpelación directa, la repetición de hashtags o el uso de imágenes y frases memorables, desafiaron abiertamente la narrativa oficial. Hashtags como #JaliscoSinJusticia, #TeuchitlánNoOlvida o #FosasClandestinas condensan, en pocas palabras, marcos narrativos alternativos que articulan memorias de impunidad, emociones colectivas y denuncia política. A través de estos recursos el acontecimiento adquiere múltiples significados que ya no pueden ser controlados exclusivamente por el discurso institucional.

MARCO TEÓRICO/ESTADO DE LA CUESTIÓN

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo-interpretativo orientado al análisis del discurso digital con el objetivo de comprender cómo se articulan las disputas narrativas en X tras un evento de crisis pública como lo fue el hallazgo del Rancho Izaguirre en Teuchitlán, Jalisco. La elección de este enfoque responde a la naturaleza compleja y simbólica del fenómeno de estudio: no se trata solo de cuantificar menciones

o medir el impacto en términos estadísticos, sino de analizar cómo los enunciados configuran sentidos, disputan legitimidades y movilizan emociones en un espacio digital caracterizado por su dinamismo y conflictividad.

El análisis del lenguaje en contextos de crisis pública mediada por redes sociales ha emergido como un campo de estudio esencial en la intersección de la comunicación, la lingüística y las ciencias sociales. La proliferación de plataformas digitales ha transformado la dinámica de la comunicación pública, permitiendo que diversos actores participen activamente en la construcción y disputa de narrativas sobre eventos de alto impacto. Esta sección examina el marco teórico y empírico que sustenta el análisis de la disputa del relato entre actores políticos y la ciudadanía en X, en el contexto del hallazgo en Teuchitlán, Jalisco, en marzo de 2025.

Un estudio reciente de Ullah et al. (2024) aplica el análisis crítico del discurso al análisis de patrones lingüísticos y dinámicas de poder en el discurso de las redes sociales, revelando cómo ciertos usos del lenguaje pueden perpetuar desigualdades o, por el contrario, servir como herramientas de resistencia y empoderamiento. Este enfoque es pertinente para analizar la disputa del relato en X tras el hallazgo en Teuchitlán, ya que permite identificar las estrategias discursivas empleadas por distintos actores para construir y disputar significados en torno al evento.

La performatividad del lenguaje, concepto desarrollado por Butler (1997), es otro marco teórico relevante para este análisis. Butler argumenta que el lenguaje no solo describe la realidad, sino que también tiene la capacidad de constituirla a través de actos de habla que realizan una acción. En el contexto de las redes sociales, esta perspectiva permite entender cómo ciertos enunciados no solo comunican información, sino que también actúan para movilizar, persuadir o deslegitimar a otros actores (Austin, 1962).

La comunicación de crisis en la era digital ha sido objeto de creciente atención académica. Coombs (2012) señala que las redes sociales han cambiado las reglas del juego en la gestión de crisis al permitir una difusión rápida de información y facilitar la participación de múltiples stakeholders en la construcción de narrativas sobre la crisis.

La confianza en las redes sociales durante las crisis y la lucha contra la desinformación son temas críticos en la literatura contemporánea. En esta línea Kouzy et al. (2020) examinan cómo la desinformación se propaga en las redes sociales durante las crisis y proponen estrategias para fortalecer la confianza y la gestión de la información en estos contextos. Este enfoque es pertinente para analizar cómo se construyeron y disputaron las narrativas en X tras el hallazgo en Teuchitlán, especialmente en relación con la difusión de información verificada y no verificada.

X se ha consolidado como una plataforma clave para la articulación de discursos y la disputa de narrativas en tiempos de crisis en el contexto de las redes sociales. Estudios recientes han explorado cómo los usuarios de X enmarcan eventos críticos y cómo estas construcciones discursivas afectan la opinión pública y las respuestas institucionales. Por ejemplo, investigaciones sobre movimientos sociales han identificado estrategias de encuadre utilizadas por los activistas para movilizar apoyo y definir problemas sociales, destacando la importancia de los marcos diagnósticos, pronósticos y motivacionales en la comunicación en línea (Mendelsohn et al., 2024).

La polarización lingüística en las redes sociales es otro fenómeno relevante que desarrollan Demszky et al. (2019) al diseñar una metodología para mapear y cuantificar la divergencia lingüística en el discurso político en X. Tal estudio revela cómo las diferencias en el uso del lenguaje pueden reflejar y amplificar divisiones políticas y sociales. Estos hallazgos ofrecen una base para entender cómo se configuraron las divisiones discursivas en torno al hallazgo en Teuchitlán.

El análisis crítico del discurso (ACD) proporciona herramientas teóricas y metodológicas para examinar cómo el lenguaje en las redes sociales refleja y refuerza jerarquías sociales y dinámicas de poder. Investigaciones recientes han aplicado el ACD al estudio de debates en línea, revelando cómo ciertos patrones lingüísticos y retóricos pueden perpetuar desigualdades o desafiar discursos hegemónicos (Ullah et al., 2024). Además, se ha explorado cómo las narrativas digitales pueden ser utilizadas para moldear percepciones públicas y movilizar acciones durante crisis, evidenciando la capacidad de las redes sociales para amplificar voces marginadas o, por el contrario, reforzar discursos dominantes (Mendelsohn et al., 2024).

La confianza en las redes sociales y la lucha contra la desinformación son aspectos críticos en la comunicación durante tiempos de crisis. Estudios han analizado cómo las agencias de salud pública utilizan las redes sociales para enfrentar los desafíos que plantea la desinformación, especialmente durante la pandemia de COVID-19, destacando la importancia de estrategias comunicativas efectivas para mantener la confianza del público. Asimismo, se ha investigado cómo la desinformación puede afectar la reputación de las organizaciones y la percepción pública, subrayando la necesidad de comprender las dinámicas de la desinformación en las plataformas digitales (Huang, 2023).

La relación entre el lenguaje y el poder en los medios de comunicación también ha sido objeto de análisis. Riedl et al. (2025) exploran cómo los medios construyen narrativas sesgadas durante eventos políticos, influenciados por relaciones cercanas entre partidos políticos y autoridades mediáticas, lo que puede distorsionar el discurso público y afectar la percepción ciudadana.

La evolución de los estudios críticos del discurso en el contexto de las redes sociales ha llevado al desarrollo de enfoques específicos. Estos enfoques buscan desentrañar cómo se construyen y negocian significados en plataformas digitales, considerando

la naturaleza interactiva y multimodal de la comunicación en línea. Por ejemplo, se han propuesto metodologías que combinan el análisis crítico del discurso con técnicas computacionales para analizar grandes volúmenes de datos de redes sociales, permitiendo identificar patrones discursivos y marcos interpretativos en debates en línea (KhosraviNik y Unger, 2016).

La intersección entre el lenguaje, el poder y las redes sociales es un área de investigación en expansión que ofrece perspectivas valiosas para comprender las disputas narrativas en contextos de crisis. Estudios han demostrado que las plataformas digitales no solo reflejan dinámicas de poder existentes, sino que también pueden ser espacios donde se desafían y reconfiguran estas dinámicas. Por ejemplo, el análisis de discursos antiinmigrantes en X ha revelado cómo se construyen y difunden narrativas excluyentes, así como las estrategias utilizadas por grupos opositores para contrarrestarlas (Poole y Guiraud, 2019).

En el contexto mexicano, la investigación sobre comunicación digital y movimientos sociales ha evidenciado cómo las redes sociales se convierten en espacios de resistencia y movilización. Estudios han analizado cómo colectivos y activistas utilizan X para visibilizar casos de violencia y desapariciones forzadas, construyendo narrativas que desafían los discursos oficiales y buscan generar presión pública para la acción gubernamental (Barba González y Corral Velázquez, 2023). Estas investigaciones resaltan la importancia de las plataformas digitales en la configuración del espacio público y en la articulación de demandas sociales.

Finalmente, la literatura revisada subraya la relevancia de analizar las disputas narrativas en X durante eventos de crisis pública, considerando las teorías del encuadre, el análisis crítico del discurso y las dinámicas de poder en las redes sociales. Estas perspectivas ofrecen un marco sólido para comprender cómo

se construyen, negocian y confrontan los significados en espacios digitales, así como cómo estas dinámicas influyen en la percepción pública y en las relaciones de poder. El presente estudio se inscribe en esta línea de investigación, aportando al entendimiento de las complejas interacciones discursivas que emergen en contextos de crisis y su impacto en la esfera pública digital.

El ACD ofrece herramientas metodológicas para examinar las relaciones entre lenguaje, poder e ideología en los textos. Fairclough (1995) sostiene que el discurso es una forma de práctica social que contribuye a la construcción de identidades sociales, relaciones sociales y sistemas de conocimiento y creencias. En el ámbito de las redes sociales, el ACD ha sido utilizado para explorar cómo los patrones lingüísticos reflejan y reproducen dinámicas de poder y cómo los actores utilizan el lenguaje para legitimar o desafiar determinadas posiciones (Van Dijk, 2016).

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El análisis se desarrolló bajo un enfoque cualitativo centrado en el análisis del discurso digital. Este diseño metodológico se justifica en función de la complejidad simbólica del fenómeno analizado, ya que el propósito no es cuantificar menciones ni medir el impacto estadístico de la conversación en X, sino examinar cómo los enunciados producidos en la plataforma configuran sentidos, disputan legitimidades y movilizan emociones colectivas. La aproximación cualitativa permite atender la dimensión contextual, retórica y performativa del lenguaje en un espacio digital marcado por la inmediatez, la fragmentación y la conflictividad propia de los escenarios de crisis pública.

El análisis parte de una perspectiva que articula herramientas del análisis crítico del discurso (Fairclough, 1995; Van Dijk, 2016) y el enfoque del framing (Entman, 1993; Snow y Benford, 1988), con especial atención al contexto digital. Esto implica entender el discurso no como un simple reflejo de intenciones comuni-

cativas, sino como una práctica social en la que se configuran relaciones de poder, identidades colectivas y estructuras cognitivas a través del lenguaje.

El enfoque del framing, entendido como la construcción estratégica de significados que orientan la interpretación de los hechos, ha sido ampliamente desarrollado en el campo de la comunicación política. Muñiz (2020) subraya que los marcos no solo delimitan lo que se dice sobre un tema, sino que también condicionan. Desde su perspectiva, el framing funciona como una operación discursiva que selecciona ciertos aspectos de la realidad para destacarlos, estableciendo así un sesgo interpretativo que moldea la percepción ciudadana sobre los acontecimientos públicos (Muñiz, 2020). Esta dimensión selectiva y estructurante del discurso resulta especialmente relevante en contextos digitales donde la pluralidad de voces no impide la lucha por la hegemonía del sentido.

En el análisis del framing aplicado a redes sociales se plantea que la fragmentación del discurso y la instantaneidad de los intercambios digitales no eliminan la función estructurante de los marcos, sino que los multiplican en competencia constante. En plataformas como X los usuarios no solo reproducen marcos establecidos por los medios o los actores institucionales, sino que también los reinterpretan, los resignifican o incluso los combaten mediante prácticas discursivas alternativas. Esta disputa de encuadres, mediada por emociones, memorias colectivas y posicionamientos ideológicos, permite entender cómo en el caso de Teuchitlán emergieron múltiples relatos que tensionan la narrativa oficial desde marcos alternativos como la impunidad estructural o la justicia emocional.

Herramientas y procedimientos

Para responder a las preguntas de investigación —centradas en los marcos narrativos predominantes y los recursos lingüísticos y retóricos empleados por distintos actores— se diseñó un procedimiento de análisis estructurado en cuatro momentos:

- 1. Recolección del corpus:** Se recopilaron 1,800 tuits publicados entre el 6 y el 20 de marzo de 2025, utilizando la API de X y la herramienta de extracción académica Vicinitas. Los tuits se filtraron por hashtags relevantes (#Teuchitlán, #Rancholzaguirre, #CJNG, #FosasJalisco, #JaliscoSinJusticia, #TeuchitlánNoOlvida), menciones directas a actores institucionales (@FiscaliaJal, @GobiernoJalisco), y palabras clave (“centro de exterminio”, “zapatos”, “fosas”, “calcinados”, “colectivos”, etc.).
- 2. Construcción de la muestra analítica:** A partir del corpus inicial se seleccionaron 600 tuits mediante un muestreo intencional estratificado, garantizando representatividad de tres tipos de emisores: a) actores institucionales (gobierno, fiscalía, partidos); b) medios de comunicación (nacionales e internacionales); y c) ciudadanía digital (colectivos, activistas, usuarios no verificados). Se excluyeron tuits repetidos, bots y contenido irrelevante al tema del análisis.
- 3. Codificación teórica y empírica:** Se aplicó un proceso de codificación inductivo-deductivo con apoyo de la herramienta Atlas.ti 23, que permitió organizar el corpus en categorías temáticas y semánticas relacionadas con los marcos discursivos identificados en el estado del arte. Esta codificación fue revisada por dos codificadores para asegurar la consistencia interpretativa.
- 4. Análisis e interpretación de resultados:** Se llevó a cabo una interpretación cualitativa de las unidades discursivas codi-

ficadas, considerando elementos como el marco narrativo predominante, la modalidad retórica utilizada, los recursos lingüísticos empleados (modalizadores, adjetivación, apelación, hashtags) y la función pragmática del tuit (denuncia, réplica, ironía, afirmación, interpelación, etc.).

Tabla 1. Categorías y observables

Categoría Analítica	Descripción	Observables discursivos
Encuadre institucional	Narrativas que refuerzan el discurso oficial o institucional	Referencias a investigaciones en curso, protocolos, declaraciones oficiales, legalismos
Impunidad estructural	Marcos que denuncian la inacción o complicidad del Estado	Tuits con términos como “Estado ausente”, “impunidad”, “silencio cómplice”
Memoria colectiva	Apelaciones a la historia de desapariciones y violencias previas	Menciones a Ayotzinapa, fosas de Colinas de Santa Fe, nombres de víctimas
Indignación emocional	Expresiones de afecto, dolor o furia colectiva	Emotividad explícita, uso de emojis, exclamaciones, insultos, hashtags como #NoMásFosas
Ironía y sarcasmo	Uso del humor político como forma de crítica al discurso oficial	Juegos de palabras, memes, frases irónicas, contraste entre “verdad oficial” y “realidad”
Movilización simbólica	Llamados a la acción, exigencia de justicia, convocatorias a marchas	Tuits con verbos imperativos, etiquetas de movilización (#JusticiaParaTeuchitlán)
Contraframes mediáticos	Disputas a los marcos de medios y periodistas	Críticas a la cobertura mediática, acusaciones de sesgo, “medios vendidos”
Actos de habla performativos	Enunciados que buscan modificar realidades o relaciones simbólicas	Acusaciones directas, señalamiento de culpables, afirmaciones de verdad colectiva

Nota: Elaboración Propia

RESULTADOS

El análisis cualitativo de los 600 tuits seleccionados reveló una intensa disputa simbólica en torno al hallazgo en el Rancho Izaguirre que se expresó a través de diversos marcos narrativos. A continuación, se presentan los resultados organizados en fun-

ción de las categorías analíticas, incluyendo ejemplos representativos extraídos directamente de X, con su respectivo vínculo, y un gráfico que muestra la frecuencia de cada categoría.

1. Encuadre institucional (58 tuits)

Este marco agrupa los discursos que buscan legitimar la narrativa oficial, apelando a la autoridad institucional y a la legalidad del proceso judicial.

Ejemplo de tuit:

“La @FiscaliaJal informa que continúan los peritajes en el rancho de Teuchitlán. Pedimos prudencia ante versiones no confirmadas. #JusticiaEsProceso”

Fuente: [@FiscaliaJal, 9 marzo 2025](#)

Estos tuits apelan a la noción de institucionalidad y se centran en la “investigación en curso” o la “responsabilidad de no especlar”. Su función es restaurar la confianza en las autoridades.

2. Impunidad estructural (104 tuits)

El marco más frecuente en la muestra. Agrupa tuits que denuncian la complicidad, negligencia o ineeficacia del Estado en el hallazgo del rancho.

Ejemplo de tuit:

“Otra fosa más. Otra vez el Estado llega tarde. ¿Cuántos más, Jalisco? ¿Cuántos más, México? #JaliscoSinJusticia”

Fuente: [@buscadorajal, 10 marzo 2025](#)

Estos discursos reflejan una pérdida de confianza institucional profunda, apelan a la memoria de otras tragedias y posicionan al Estado como responsable de la impunidad.

3. Memoria colectiva (72 tuits)

Tuits que articulan el hallazgo con hechos pasados, como Ayotzinapa o fosas en Veracruz. Se vinculan con una narrativa histórica del dolor.

Ejemplo de tuit:

“Teuchitlán es el nuevo San Fernando. Cambian los nombres, no cambia el horror.”

Fuente: [@redporladignidad, 11 marzo 2025](#)

El lenguaje es evocativo y busca inscribir el evento dentro de una genealogía de violencia estructural.

4. Indignación emocional (118 tuits)

Tuits que apelan a la rabia, el llanto, la impotencia. Este fue el segundo marco más frecuente, altamente emocional y movilizador.

Ejemplo de tuit:

“¡Zapatos de niños! ¡Cenizas humanas! No puedo dejar de llorar. No tengo palabras. #TeuchitlánNoOlvida”

Fuente: [@carolinalibre, 8 marzo 2025](#)

Aquí predomina un lenguaje visceral, que involucra al lector y lo convoca a compartir el dolor.

5. Ironía y sarcasmo (82 tuits)

Utiliza recursos humorísticos como memes, chistes o frases irónicas para evidenciar la contradicción entre el discurso oficial y la experiencia ciudadana.

Ejemplo de tuit:

“Qué eficiente el CJNG: crematorio privado, sin regulaciones. Y el gobierno... viendo.”

Fuente: [@ironiamx, 12 marzo 2025](#)

Este tipo de discursos tiene una alta capacidad de viralización, al combinar crítica y entretenimiento.

6. Movilización simbólica (67 tuits)

Discursos orientados a la acción, que convocan a marchas, denuncias colectivas o exigencias públicas.

Ejemplo de tuit:

“El sábado nos vemos frente a Palacio. Por los que ya no pueden hablar. #JusticiaParaTeuchitlán”

Fuente: [@colectivoesperanza, 13 marzo 2025](#)

El uso del *hashtag* funciona como herramienta de articulación simbólica de demandas.

7. Contraframes mediáticos (41 tuits)

Tuits que cuestionan el papel de los medios de comunicación tradicionales en la cobertura del hecho.

Ejemplo de tuit:

“¿Por qué @NoticierosTelevisa tardó 4 días en cubrir lo de Teuchitlán? ¿Dónde están cuando se necesita periodismo?”

Fuente: [@ojocriticomx, 10 marzo 2025](#)

Evidencian la disputa no solo contra el discurso institucional, sino también contra las narrativas mediáticas dominantes.

8. Actos de habla performativos (58 tuits)

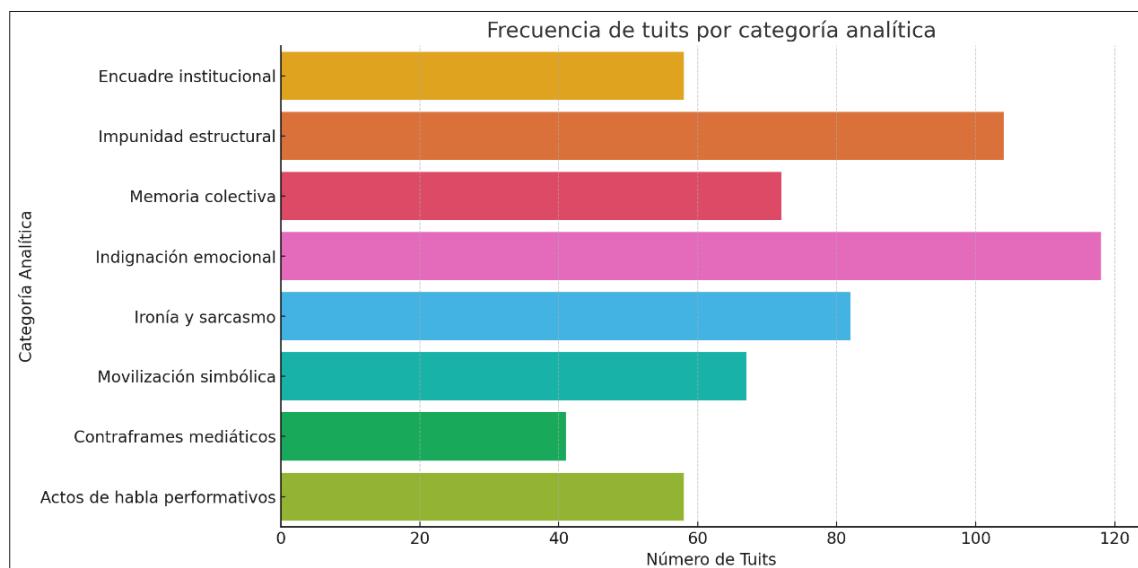
Enunciados que buscan modificar simbólicamente las relaciones de verdad o de justicia. Funcionan como acusaciones directas, denuncias públicas o afirmaciones identitarias.

Ejemplo de tuit:

“Yo sí sé que fue el CJNG. Y también sé quién les permitió operar impunemente durante años. #NoAlSilencio”
Fuente: [@desaparecidosjal, 14 marzo 2025](#)

Estos tuits cargan una intención directa de desestabilización del relato oficial.

Figura 1. Frecuencia de Tuits por Categoría



Nota: Elaboración propia

La figura 1 fue construida a partir de la base de datos de 600 tuits codificados por categoría. Utilizamos el entorno de Python para estructurar y visualizar la frecuencia de aparición

por marco discursivo. Cada categoría se obtuvo mediante un doble proceso de codificación: primero, por identificación manual con base en los criterios semánticos preestablecidos (ver tabla metodológica), y luego con validación cruzada entre dos codificadores para asegurar la consistencia interpretativa.

Los datos evidencian una clara preeminencia de discursos críticos al estado y de una ciudadanía emocionalmente movilizada que encuentra en X un espacio para canalizar el duelo, la rabia y la denuncia. Si bien la narrativa institucional está presente, su frecuencia es significativamente menor, lo que sugiere que la legitimidad del relato oficial se ve ampliamente desafiada en el entorno digital. A través de hashtags, memes, ironías y actos performativos de lenguaje, la ciudadanía reconfigura la esfera pública en torno a la tragedia de Teuchitlán, dotándola de sentidos que escapan al control institucional.

DISCUSIÓN

Los resultados del análisis discursivo de los tuits publicados tras el hallazgo del Rancho Izaguirre, en Teuchitlán, revelan una reconfiguración del espacio público digital como arena de disputa simbólica. A través de los marcos de impunidad estructural, indignación emocional y memoria colectiva, la ciudadanía articula una narrativa alternativa que confronta directamente la versión institucional. Esta confrontación no solo es temática o ideológica, sino que ocurre también a nivel del lenguaje, en sus formas, tonos y recursos expresivos.

En línea con lo propuesto por Butler (1997), los enunciados que circularon en X no se limitaron a representar la realidad: muchos de ellos fueron actos de habla performativos, que hicieron algo con las palabras. Señalar, acusar, exigir, recordar o llorar en público son formas de intervención que transforman el acontecimiento en un campo de acción política, incluso cuando esta se realiza desde el dolor. Así, el lenguaje actúa como un dispositivo que (re)organiza la experiencia colectiva del aconte-

cimiento, no solo comunicando una emoción, sino afectando la manera en que el evento es socialmente significado.

El uso de X como espacio de confrontación discursiva confirma lo planteado por Papacharissi (2015) sobre la formación de públicos afectivos. Los hashtags, las expresiones de duelo o rabia, los memes irónicos o los llamados a la acción no son simplemente formas de participación simbólica, sino prácticas que articulan comunidad, resistencia y memoria frente al intento de cierre interpretativo por parte de los actores institucionales. De esta manera, la disputa del relato no se da solamente entre discursos políticos, sino entre regímenes de verdad, entre memorias que pugnan por ser reconocidas y silencios que se niegan a persistir.

La baja representación del marco institucional en el corpus analizado indica una pérdida de legitimidad narrativa por parte del Estado en contextos de violencia estructural. Esto es coherente con los hallazgos de investigaciones previas sobre crisis públicas en México (Barba González y Corral Velázquez, 2022) donde la narrativa ciudadana ocupa un lugar central en la producción de sentido, especialmente ante hechos de violencia masiva o desaparición forzada. La narrativa oficial, centrada en el debido proceso y la cautela jurídica, aparece desfasada frente a una ciudadanía que exige verdad, justicia y reparación, no desde la neutralidad legal, sino desde la experiencia emocional y colectiva del daño.

Además, el predominio de marcos como la impunidad estructural y la memoria colectiva muestra que la ciudadanía no interpreta estos hechos como casos aislados, sino como parte de una trama más amplia de violencia e injusticia. En este sentido, los hallazgos confirman que los marcos no son solo estructuras cognitivas, como postulaba Goffman (1974), sino también estructuras afectivas, históricas y políticas que vinculan el presente con un pasado compartido de agravios. Al evocar Ayotzi-

napa, Colinas de Santa Fe o San Fernando, los usuarios no solo contextualizan el evento, sino que lo inscriben en una genealogía del horror que desborda cualquier narrativa oficial.

La capacidad de los usuarios para ironizar, satirizar o movilizarse simbólicamente en torno al acontecimiento también revela que el lenguaje en las redes sociodigitales es una forma de agencia política. La ironía no es frivolidad, es una técnica retórica que, como mostró el análisis, desmonta la lógica institucional desde la crítica y el humor. Estos recursos son indicios de una ciudadanía digital activa que no solo consume información, sino que la interpela, la resignifica y la convierte en arma discursiva.

En conclusión, el caso Teuchitlán confirma que en la era digital la disputa por el sentido de los hechos no solo se juega en los medios tradicionales, sino también en las redes sociodigitales donde el lenguaje se convierte en una tecnología de poder, resistencia y confrontación simbólica. En este escenario, X no es solo una plataforma de difusión de información, sino un campo discursivo donde se negocia y construye memoria colectiva en tiempo real. Aunque no era la aspiración de este estudio, se manifiestan rasgos de producción de sentido en la interacción entre usuarios, particularmente en los comentarios, ya que estos diálogos en cadena permiten observar de qué manera los tipos de enunciación se resignifican o se disputan en dinámicas de réplica, desacuerdo o solidaridad. Incorporar la interacción digital a partir del análisis del discurso permite afirmar que la circulación de significados no depende únicamente de mensajes aislados, sino que depende también de la forma en que estos son recibidos, discutidos y transformados en comunidades de sentido.

La proyección analítica de este trabajo sugiere la necesidad de profundizar en el análisis multimodal del discurso digital, incluyendo la narrativa construida por las dinámicas de las redes sociodigitales. Este tipo de aproximación permitiría comprender

mejor cómo se construye la experiencia colectiva y cómo se articulan las memorias sociales a través de formatos expresivos que trascienden el texto escrito.

Finalmente, resulta pertinente plantear estudios comparativos que exploren cómo se configuran y se enfrentan los marcos narrativos, los lenguajes y los contextos de violencia estructural. Esto con el fin de identificar patrones de disputa simbólica y, al mismo tiempo, reconocer las particularidades locales que influyen en la manera en que se resignifica el dolor, la indignación y la búsqueda de justicia en la esfera pública digital.

REFERENCIAS

- Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. Oxford University Press.
- Barba González, R. & Corral Velázquez, G. A. (2022). Deslices en la búsqueda de sentido. De la netnografía en facebook a rtweet. *Caleidoscopio: Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 25 (46). <https://doi.org/10.33064/46crscsh3381>
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Harvard University Press.
- Butler, J. (1997). *Excitable speech: A politics of the performative*. Routledge.
- Coombs, W. T. (2012). Parameters for crisis communication. En W. T. Coombs & S. J. Holladay (Eds.), *The handbook of crisis communication* (pp. 17–53). Wiley-Blackwell.
- Corral Velázquez G. A. (2024) *Apuntes sobre comunicación digital, lenguaje y significados*. En Corral Velázquez G. A. & García Ibarra, M.Y. (2024) Filosofía de la técnica y cultura digital: contorsiones contemporáneas UAQ – CONCYTEQ
- Demszky, D., Garg, N., Voigt, R., Zou, J., Gentzkow, M., Shapiro, J., & Jurafsky, D. (2019). Analyzing polarization in social media: Method and application to tweets on 21 mass shootings. *Palgrave Communications*, 5(1), 1–9. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0266-0>

- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51–58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Longman.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Huang, Yi. (2023). The Role of Social Media in Crisis Communication during COVID-19 Period. Lecture Notes in Education Psychology and Public Media. 4. 888-894. 10.54254/2753-7048/4/2022608.
- KhosraviNik, M., & Unger, J. W. (2016). Critical discourse studies and social media: power, resistance and critique in changing media ecologies. En R. Wodak, & M. Meyer (Eds.), Methods of critical discourse studies (3rd ed.). Sage. <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/methods-of-critical-discourse-studies/book242185>
- Kouzy, R., Abi Jaoude, J., Kraitem, A., El Alam, M. B., Karam, B., Adib, E., ... & Baddour, K. (2020). Coronavirus goes viral: Quantifying the COVID-19 misinformation epidemic on X. *Cureus*, 12(3), e7255. <https://doi.org/10.7759/cureus.7255>
- Muñiz, C. (2020). El framing como proyecto de investigación: una revisión de los conceptos, ámbitos y métodos de estudio. *Profesional de la información*, 29(6). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.23>
- Papacharissi, Z. (2015). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. Oxford University Press.
- Poole, E., & Giraud, E. (2019). Contesting #StopIslam: The dynamics of a counter-narrative against right-wing populism. *Open Library of Humanities*, 5(1), 1–28. <https://doi.org/10.16995/olh.406>

Riedl, Andreas & Hanitzsch, Thomas. (2025). Journalistic Roles. In Nai, A., Grömping, M., & Wirz, D. (Eds). Elgar Encyclopedia of Political Communication. Edward Elgar Publishing

Snow, D. A., & Benford, R. D. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. *International Social Movement Research*, 1, 197–217.

Ullah, I., Bibi, M., Begam, R., Khan, T., & Bibi, N. (2024). *A critical discourse analysis of language patterns and power dynamics in social media discourse*. Journal of applied linguistics and tesol (jalt) Vol.7. No.4. ISSN: 2709-8273.

Van Dijk, T. (2016) Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30: 203-222. DOI: 10.4206rev.austral.cienc.soc 2016n30-10